



Baja el consumo de vino: los jóvenes apuestan por la cerveza

Frente al desplome global del mercado, más de 200 viñas en Chile apuestan por experiencias turísticas y vinos "zero".

Agencia EFE

Restoranes, cafeterías y centros de eventos en Santiago han incorporado en su carta vinos y tragos sin alcohol, junto con organizar "fiestas de café", orientadas a la generación Z, los nacidos entre 1996 y 2009 que, se dice, toman menos alcohol. Esto podría obedecer a una nueva generación de psicofármacos que impide la ingesta, aunque una académica de la **Universidad de Talca** apuntó al reemplazo del vino por la cerveza. La tendencia es mundial.

El consumo mundial de vino el año pasado alcanzó los 20.800 millones de litros, lo que supone su nivel más bajo desde 1957 y refleja una caída acumulada de 14% desde 2018, según la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV).

En Chile, la producción bajó 10% en 2025, mientras

que la superficie cubierta por viñas se ha reducido un 27% desde 2019, indicó a agencia EFE el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG). A esto se añade que las exportaciones arrancaron 2026 con un retroceso del 9,4% en volumen.

Ante este escenario, afectado también por los aranceles a las importaciones impuestos por el presidente estadounidense, Donald Trump, la industria considera clave la diversificación.

VINOS "ZERO"

Los jóvenes han contribuido al desplome del consumo, sobre todo en EE.UU., uno de los principales destinos del vino chileno: su consumo pasó de 59% a 50% en sólo dos años, según una encuesta de la consultora estadounidense Gallup, que apunta a una mayor preocupación por la salud como la principal causa.

Los chilenos, en tanto, siguen la tendencia con un

consumo local que descendió al 34,6%, su nivel más bajo en tres décadas, aunque para la antropóloga de la **Universidad de Talca**, Giselle Davis, el descenso continúa siendo leve.

"Los jóvenes están reemplazando el vino por la cerveza, pero no considero que estén tomando menos alcohol, sino más bien han cambiado el tipo de bebida y ha bajado el consumo de vino, creo que ha habido una especie de polarización en términos de clase social", explicó la docente a agencia EFE.

En este contexto, viñas como Concha y Toro, el mayor productor de Latinoamérica, y Santa Rita, una de las más antiguas, fundada en 1880, lideran el mercado del vino "zero", es decir, sin alcohol.

"Esta demanda tiene un crecimiento sostenido en los últimos años, pero todavía la participación de mercado es baja", dijo el gerente de marca en Santa Rita, Gonzalo de Tezanos.



El enoturismo ha sido una estrategia para contrarrestar la caída en las ventas.

En paralelo, tras superar los 6 millones de turistas extranjeros en 2025, Chile consolidó su atractivo y el enoturismo ganó una ventana para seguir creciendo tras el aumento en el número de viñas abiertas al público, que

pasó de 94 a 219 en la última década.

Brasileños y argentinos lideran las visitas, mientras que Europa y EE.UU. están cada vez más presentes, señaló Concha y Toro.

La enóloga y tercera gene-

ración de la familia ligada a la viña, Isabel Mitarakis, dijo que "el consumidor viene esperando una visita tradicional y encuentra una experiencia de alto estándar, que fusiona geografía, tecnología y alta gastronomía".